

HR Ratings ve con buenos ojos "operación cicatriz" tras cancelación del NAIM; cambia nota de "negativa" a "estable"

“Son muy relevantes las decisiones de los últimos días (cancelar el aeropuerto), sí impacta negativamente a las percepciones de los inversionistas, pero no es algo que sea irreparable”, dijo el director general de Análisis de HR Ratings.

HR Ratings, primera agencia en modificar la perspectiva de la nota soberana de México a “negativa” de “estable” en días recientes, consideró positiva la iniciativa del nuevo gobierno de crear una comisión para dialogar con inversionistas, tras la cancelación del aeropuerto en Texcoco.

El director general de Análisis de HR Ratings, Felix Boni, destacó que dicha comisión tiene por objetivo reducir las preocupaciones de los inversionistas y contratistas del aeropuerto de Texcoco, tras la decisión de cancelar este proyecto, resultado de una consulta pública.

En entrevista con Notimex, consideró que dicha comisión muestra la buena intención en este tema del gobierno que encabezará el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, y su propósito por mitigar las consecuencias que generó cancelar la construcción del aeropuerto de Texcoco.

“Son muy relevantes las decisiones de los últimos días (cancelar el aeropuerto), sí impacta negativamente a las percepciones de los inversionistas, pero no es algo que sea irreparable, no pensamos eso, porque si hubiéramos pensado que era irreparable, hubiéramos cambiado la nota soberana de México”, agregó en entrevista.

Boni refirió que el 30 de octubre pasado, HR Ratings ratificó la calificación de la deuda soberana de México y modificó la perspectiva de “estable” a “negativa”, considerando los recientes eventos en torno a la consulta del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México (NAIM) y su resultado: la cancelación del Aeropuerto en Texcoco.

Así, HT Ratings ratificó la calificación de largo plazo de HR A- (G) y de corto plazo de HR2 (G) para la deuda soberana de México y modificó la perspectiva de “estable” a “negativa”, acción que fue secundada por la internacional Fitch Ratings.

Tras el anuncio de los resultados de la consulta popular sobre la ubicación del nuevo aeropuerto en México, en la cual ganó la zona de Santa Lucía sobre Texcoco, las calificadoras Fitch y HR Ratings ratificaron las calificaciones soberanas de México, pero revisaron la perspectiva de la nota a “negativa” desde “estable”.

Por su parte, Moody's dejó sin cambio la calificación de México tras la cancelación del aeropuerto en Texcoco pero se ubicó en “modo de observación”, lo mismo que S&P Global Ratings, que anunció que evaluará el impacto de largo plazo de las políticas del nuevo gobierno en México sobre los factores que determinan la calificación soberana del país

El director general de Análisis de HR Ratings explicó que la agencia cambió a “negativa” desde “estable” la perspectiva de la nota de México debido al deterioro inmediato en la percepción de inversión y riesgo del país, lo que ha llevado a una depreciación en el tipo de cambio que pondrá presión a la alza sobre la cifra de deuda neta del cierre del año.

“Lo que nos preocupa es el efecto de la idea de hacer o dar marcha atrás un proyecto de esta magnitud con los compromisos que ya hizo, dando marcha atrás en esa magnitud de esta manera, es decir podría tener implicaciones de más largo plazo”, añadió.

Precisó que HR Ratings también reconoce la reacción del nuevo gobierno al crear una comisión para dar tranquilidad a los contratistas e inversionistas del aeropuerto de Texcoco, la cual está integrada por los futuros secretarios de Comunicaciones y Transportes, Javier Jiménez Espriú, y de Hacienda, Carlos Urzúa, así como el propuesto Jefe de la Oficina de la Presidencia, Alfonso Romo.

“Este tipo de reacción podría indicar que las consecuencias podrían ser mitigadas hacia adelante, pero tenemos que ir viendo eso”, estimó Boni al señalar que el peligro con la cancelación del aeropuerto de Texcoco es la incertidumbre de los inversionistas si la siguiente administración romperá compromisos de otros gobiernos o mantendrá acuerdos hechos previamente.

En su opinión, el movimiento tan radical que tuvo el tipo de cambio hacia la depreciación indicaría que por lo menos la primera reacción de los inversionistas y de los mercados es que tienen preocupaciones de largo plazo.

Aclaró que HR Ratings no cambió la nota de largo plazo de México, la cual se mantiene en un nivel relativamente alto de A-, sino solo la perspectiva a “negativa”, pero estará atenta a la tendencia que tenga la nueva administración, a fin de determinar posibles cambios en la calificación soberana, lo que podría ocurrir en un plazo de nueve meses a un año.

Apuntó que si la agencia evaluadora ve que la cancelación del aeropuerto de Texcoco que fue una sola acción y no tiene ningunas implicaciones para otras decisiones, entonces eventualmente podría levantar la perspectiva negativa, dependiendo de otros factores macroeconómicos.

“No estamos viendo el fin del mundo basado nada más en ese evento, pero sí aumenta el precio de riesgo que quieren cobrar los inversionistas y eso puede tener efectos negativos sobre el crecimiento económico y la fortaleza de las finanzas públicas”, sostuvo Boni.

No obstante, advirtió, si hay otras decisiones de igual magnitud con igual efecto de perjudicar a las percepciones de los inversionistas, el costo de largo plazo si sería mayor, “pero está por verse cuál es van hacer las decisiones subsecuentes”.

Respecto a estas decisiones, destacó que el nuevo gobierno reaccionó “de una manera muy positiva” con la formación de esta comisión para dialogar con inversionistas y contratistas del proyecto aeroportuario de Texcoco.